



PROPUESTA DE RESTAURACION

Con los conocimientos adquiridos durante la realización de este trabajo, proponemos a continuación los planos de reforma, de una de las casas catalogadas.

No se trata de un proyecto completo, sólo se sugiere una posible distribución, adecuada para su uso como museo etnográfico y casa de turismo rural.

Se muestran los planos del estado primitivo, del actual como consecuencia de diversas divisiones y reformas, y de la reforma sugerida.

GENERALIDADES.

Nos planteamos la restauración de una casona carretera típica que se ubica en Vilviestre del Pinar. Está catalogada con el número dos entre las casas carreteras del municipio anteriormente citado.

Debido al tamaño de la casa, a los añadidos que se han adosado en uno de sus laterales y a las tres divisiones efectuadas, se observan numerosas reformas que se han reflejado en los croquis del estado actual.

Podemos inscribir el planteamiento restaurador con el que enfocamos el trabajo, en dos grandes y diferenciados apartados, cuales son: un **MUSEO ETNOGRAFICO** de la carretería y la Real Hermandad de Burgos-Soria en general, y una casa para el **TURISMO RURAL** que tanto auge está adquiriendo en nuestros tiempos.

EL MUSEO ETNOGRAFICO:

Se trata de la realización de un lugar accesible al público, en el que poder observar la evolución que ha ido sufriendo el elemento sustancial de la carretería, EL CARRO. Además, se mostrarían todos los accesorios que en él se llevaban (útiles para arreglos del mismo y enseres de los carreteros que circulaban), guardados en una "arquilla" de madera, que iba colgada de los dos "aimones" por la parte posterior de la carreta.

También deseáramos que el visitante saliera con la idea clara de lo que suponía la llegada de una retahíla de carros, con sus vacas y bueyes como animales de tiro, y todos los carreteros que en la ruta llegaban a una población típica, de entre los siglos XV al XIX.

El día anterior a su llegada, miembros de la carretería iban de avanzadilla para avisar a una población, relativamente pequeña como eran las de entonces, de la llegada de tantos hombres y animales.



Además, se encargaban de realizar guisos típicos y de gran aporte calorífico para reponer las fuerzas, tales como el “**ajo carretero**”, consistente en la cocción prolongada, de carne de oveja “machorra”, con abundancia de cebollas, pimientos, tomates, y fundamentalmente, ajo.

Los textos y Ordenanzas que quedan en todos y cada uno de los Ayuntamientos, que formaron parte de la Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria, también se podrían recopilar y depositar en el museo que proponemos.

La situación de este museo sería al fondo de la planta baja, una vez atravesado el zaguán, en lo que inicialmente fueron las cuadras de esta construcción. Dispondría de luz natural, obtenida a través de los huecos existentes, a pesar de no ser originales, sino consecuencia de las reformas que ha sufrido.

La superficie en planta del museo es de 60 m², que si bien, es escasa para la ambición de nuestro proyecto, la entendemos suficiente si no colocamos ni animales ni carros en el mismo. Un carro antiguo, como el de la foto, con ruedas a base de pinas de madera dura (roble), lo situaríamos en el zaguán, dándole ambiente carreteril a la casona y conjuntando los dos usos que proponemos: museo y turismo rural.

CASA PARA TURISMO RURAL

Los parajes que rodean a los pueblos carreteros, son de la belleza natural característica de las zonas montañosas en las que predominan el pino y el roble, lo que permite disponer de unos montes sin parangón en el Norte peninsular, que hacen atractivo el pasar fines de semana en esta comarca.

Para obtener el confort que hoy en día demandamos, cuando nos disponemos a pasar unas jornadas con sabor a pueblo, serían necesarios numerosos cambios en su estado actual, ya que además de buscar la comodidad del visitante, hemos tratado de conseguir las características generales de la casa carretera y su ambiente. Como consecuencia de nuestra intención, se han adaptado a las estancias originales una serie de habitaciones, con la salvedad de añadir una cocina, una sala de estar y dos cuartos de baño, requisito que nos imponen la habitabilidad y el confort actualmente.

Eliminando los tabiques, que con las reformas fueron construidos, se recuperaría toda la superficie del zaguán. Respetando siempre, en lo máximo posible, las compartimentaciones originales, en la parte izquierda del zaguán, se ubicaría una cafetería-restaurante, con dos baños y su correspondiente cocina.

En la estancia situada a la derecha de la puerta de entrada, situaríamos la oficina de recepción. Donde antiguamente estaba la cocina, se trataría de reflejar el ambiente que las cocinas pinariegas tenían.

Ya se ha comentado con anterioridad, que el espacio ocupado antes por las cuadras, lo destinaríamos a museo etnográfico.

En el fondo del zaguán se mantendría la escalera que accede a la planta superior, donde alojaríamos a los huéspedes. Las habitaciones se instalarían con distintos tamaños, tal y como indica el croquis adjunto. Todas tienen una característica común, la escasez de luz natural, ya que hemos aprovechado los huecos de pequeñas dimensiones existentes en las fachadas. Ya hemos explicado a lo largo del trabajo, que en la antigüedad, al no disponer de fuentes artificiales de calor, se aprovechaba la inercia térmica de los muros de piedra, apareciendo escasos huecos de pequeñas dimensiones.

En esta planta, dispondríamos de dos cuartos de baño completos y una cocina con zona de estar, ocupando ésta, el antiguo pajar de la casona.

Ya que se habría tratado de respetar al máximo la distribución que tenía la casona original (consultar su ficha de catalogación), sería necesario eliminar, los añadidos y todas las particiones que fueron necesarias, al realizarse las tres divisiones actuales y sus correspondientes compartimentaciones.



RESTITAURACION



Fachada principal.



Fachada posterior.



Fachada lateral izquierda.



Fachada lateral derecha.

